



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

A

Acerca de los Demes

Autor:

Alberto Freixas

Revista:

Anales de Historia Antigua y Medieval

1956 - 8, pag. 111 - 124



Artículo



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

ACERCA DE LOS DEMES

POR

Alberto Freixas

Es sabido el origen incierto de las cuatro facciones ¹del circo que han entrado en el conocimiento histórico, con mengua de las rojas y blancas y predominio de las azules y verdes, no más allá del siglo III². Por la importancia del papel político que en determinada época desempeñaron, por su supervivencia en la parte oriental del Imperio³ y su actuación como factor de contrapeso entre el emperador y la gran nobleza, deben considerarse como algo más que bandos en que la población se dividía; pues el factor religioso vino a engranarse en ellas con suelta de pasiones como generalmente ocurre en estas mezclas. Esta ascensión, esta complicación de funciones, este pesar en el estado, constituyen tan desusado fenómeno que suscita el deseo de investigarlo. Pero las bases de apoyo son escasas y la mejor fuente informativa pertenece a la época, el siglo X, en que las facciones han llegado a ser en la minuciosa e imponente etiqueta imperial, un factor reglamentado en todos sus detalles, que concurre como todos los cuerpos para dar a los espectáculos, desfiles, bodas, recepciones, la magnificencia de una corte única en el mundo medieval, cuyo ejemplo y conducta sirvieron de modelo acabado a los últimos señores absolutos que sobrevivieron casi hasta nuestros días, en la lejana Rusia de los zares y en la tétrica Sublime Puerta asentada en las mismas ruinas.

Un antiguo arraigo tienen las carreras de caballos en los espectáculos circenses. Por el testimonio de Dión Cassio sabemos de incidencias en alguno habido hacia el año 32 a.C. en Roma⁴; de que en el 12 d.C. los *Ludi Martiales* debieron celebrarse en el *Forum Augusti* por la crecida del Tíber que había inundado el Circo⁵; y que allí fué la corrida⁶.

También se dan estos espectáculos en honor del cumpleaños de Augusto⁷ o más tarde para conmemorar la muerte de Seyano⁸. Esta costumbre no se limita a los centros urbanos⁹ y entusiasmaron tanto a Nerón que

¹ Factiones, δῆμοι.

² Respectivamente, russata, albata, veneta, prasina.

³ La carencia de un emperador en Occidente después del 476 y el predominio de la fuerza de los bárbaros, explican bien el languidecer y desaparición de los antiguos espectáculos, que requieren como elemento esencial la pompa soberana.

⁴ Dio, L, 10, 3.

⁵ Dio, LVI, 27, 4 dice: ἐπειδὴ ὁ Τίβερις τὸν ἵππόδρομον προκατέσχευεν.

⁶ *Ibid.* καὶ ἵππων δρόμῳ.

⁷ Dio, LVI, 29, 1 ; año 11 d. C.

⁸ Dio, LVIII, 12, 5: el día en que Seyano murió debía ser celebrado con carreras de caballos, καὶ ἵππων ἀγῶσι y cacerías de fieras, bajo la dirección de los cuatro colegios sacerdotales y de los Sodales Augustales. Año 31 d.C.

⁹ Dio, LVI, 25, 3 dice que en el año 11 a.C. Tiberio y Germánico, en la Germania, no lejos del Rhin, celebraron el cumpleaños de Augusto καὶ τινὰ ἵπποδρόμῳ.

los criadores de caballos y los aurigas comenzaron a tratar con gran insolencia tanto a los cónsules como a los pretores¹⁰, ya que él mismo apareció en el Circo como conductor de carros¹¹. El abuso ha de haber sido extremo cuando el pretor Aulo Fabricio intentó prescindir de sus servicios adiestrando perros para que en vez de los caballos tiraran de los carros¹².

En época de Claudio, el cónsul Valerio Asiático, elegido por segunda vez, renunció voluntariamente a su magistratura; algunos otros también habían hecho lo mismo antes, pero por razones de pobreza, ya que los gastos relacionados con los juegos circenses habían crecido mucho: ordinariamente había veinticuatro carreras, lo cual era un gasto enorme para el oferente¹³. Tan inusitada extensión habían alcanzado que el mencionado emperador dictó una ley según la cual las carreras de caballos, en caso de una segunda exhibición, sólo debían ocupar un día¹⁴.

La mención de los colores distintivos de los aurigas¹⁵ son frecuentes; así Cayo hizo envenenar los caballos y cocheros de las facciones contrarias porque él estaba fuertemente ligado al partido que usaba la chaqueta verde¹⁶. En el tiempo de Nerón ya se mencionan cuatro. En el citado texto de Dión Cassio¹⁷ se agrega que cuando el pretor Aulo Fabricio adiestró perros para tirar de los carros y prescindir de los cocheros habituales, los blancos y los rojos entraron en el Circo; pero como los verdes y los azules no querían participar en el certamen, el mismo emperador suministró premios para los caballos y la carrera tuvo lugar: esto fué regla después.

Algún prestigio tendrían los colores, pues si no carecería de sentido la afirmación de Dión Cassio, que Vitelio dió mucho motivo de diversión por usar el traje azul¹⁸. Alguna vez se crearon dos colores más, áureo y purpúreo; pero han de haber tenido corta vida, ya que no reaparecen¹⁹.

De la época de Nerón son algunos testimonios de Suetonio, bastante sugerentes como para indicarnos ya un comienzo de lo que más tarde fué una institución oficial²⁰. Afirma que reclutó en todas partes adolescentes de familias ecuestres y más de cinco mil plebeyos para hacerles aprender diferentes clases de aplausos, después de haberlos dividido en facciones²¹. Se los reconocía por su cabellera muy espesa, por su vestido suntuoso, por la falta de anillo en la mano izquierda; y sus jefes cobraban cuatro-

¹⁰ Dio, LXI, 6, 1.

¹¹ Dio, LXIII, 1, 1. Año 66 d. C. Antes que él lo hizo Calígula; después, lo hicieron Cómodo y Caracalla.

¹² Dio, LXIII, 1, 1.

¹³ Dio, LX, 27, 1 sig. Año 46 d. C.

¹⁴ Dio, LX, 6, 5. Año 41 d. C.

¹⁵ Aurigae, ἡνιόχοι.

¹⁶ Dio, LIX, 14, 6. Año 39 d.C. Es la primera mención de los verdes, πράσινοι. Cfr. Suet., *Cal.* 55.

¹⁷ Dio, LXIII, 1, 1.

¹⁸ Dio, Ep., LXIV, 5, 1. Año 69 d. C.

¹⁹ Dio, LXVII, 4, 4. Año 84 d.C.: τοῖς δὲ ἄρμαθληταῖς δύο γένη ἕτερα, τὸ μὲν χρυσοῦν τὸ δὲ πορφυροῦν ὀνομάσας, προσκατέστησε.

²⁰ Sin embargo, según el mismo Suetonio (*Aug.* 56) ya en tiempo de Augusto parece existir la costumbre de recibir al *princeps* con aplausos, gritos y demostraciones, cuando entraba en el teatro.

²¹ Suet., *Nero* 20: qui divisi in factiones... Cfr. Tac., *Ann.* XVI, 4. Dio, LXI, 20; XLIII, 18.

cientos mil sestercios²². Ya puede observarse aquí la presencia de dos elementos sociales diferentes, los adolescentes de las familias ecuestres y los plebeyos; la división en facciones; su empleo como ovacionadores perfeccionados, ya que se los ejercitaba en diferentes clases de aplausos; el uso de una vestimenta especial que los distingue del resto de la población; y finalmente, jefes que ganan un alto estipendio y por ello dependen directamente del estado. Es la organización, por el despotismo creciente, del instrumento que ha de reemplazar a la indiferencia popular.

Todo esto no parece estar vinculado aún con los espectáculos hípicas, puesto que por la misma época se prohibieron los abusos de los conductores de cuadrigas, que una antigua costumbre autorizaba a vagabundear por la ciudad, engañando y robando a los ciudadanos para divertirse²³, lo cual revela su lejana raíz. Sin embargo, es notable ese viejo uso que permitía el merodeo señalado antes y también la existencia de jefes de facciones en el Circo, puesto que, según la fuente mencionada, no se dignaban traer su tropa sino para carreras de un día entero²⁴. Esta grey es sin duda el núcleo que permitió en época posterior la agregación de grupos de ciudadanos cada vez más numerosos hasta transformarse en las facciones o demes, en el sentido técnico del término.

Nuestras fuentes han conservado el recuerdo de la predilección de algunos emperadores por determinada facción. Los datos de Suetonio respecto a Vitelio son interesantes. Galba le habría concedido el mando de la Germania Inferior por influjo de T. Vinio y cuyo favor se había granjeado por su común predilección por el bando de los azules²⁵. Cuando fué emperador sólo siguió el consejo y capricho de los histriones más viles, de los aurigas y especialmente del liberto Asiático²⁶. Hizo dar muerte a algunos hombres del pueblo por el delito de haberse manifestado contra su facción favorita, pues en ello veía desprecio a su persona y esperanza de cambio de reinado. De lo antecedente parece resultar que entonces los bandos no constituían una organización estable; de lo contrario, la matanza hubiera sido en el sector opuesto y no, vagamente, en el pueblo²⁷.

Lucio Vero, con quien Marco Aurelio debió por un tiempo compartir el gobierno del Imperio, amaba a los aurigas y favorecía a los verdes²⁸. Tanta era su afición y parcialidad que, en Roma y en presencia de Marco, sufrió muchos insultos de los azules²⁹. Llevaba siempre consigo una efigie del caballo Volucer, de los verdes; y llegó al extremo de hacerle construir una tumba en el monte Vaticano. Tal desenfreno ocasionó que por vez primera comenzaran a pedir monedas de oro y premios para los caballos; y era frecuente que la facción de los verdes exigiera un modio lleno de ellas³⁰. Capitonio usa la palabra *populus* y aquí puede designar mul-

²² *Ibid.*: quorum duces quadringena milia sestertia merebant.

²³ Suet., *Nero* 16.

²⁴ Suet., *Nero* 22: ne dominis quidem iam factionum dignantibus nisi ad totius diei cursum greges ducere.

²⁵ Suet., *Vit.* 7.

²⁶ Suet., *Vit.* 12.

²⁷ Suet., *Vit.* 14: Quosdam et de plebe ob id ipsum, quod Venetae factioni clare male dixerant, interemit, contemptu sui et nova spe id ausos opinotus.

²⁸ Jul. Capit., *Verus* IV, 8: amavit et aurigas, Prasino favens.

²⁹ Jul. Capit., *Verus* VI, 3.

³⁰ Jul. Capit., *Verus* VI, 6: ut ei a populo Prasinianorum saepe modius aureorum postularetur.

titud de adeptos, lo que es interesante consignar en vista de la formación de partidos.

Más tarde Cómodo celebró muchas carreras en el Circo, por libidine y también por enriquecer a los jefes de las facciones, según Aelio Lampridio³¹. Ello podría indicar el volumen que habían adquirido y la importancia de congraciárselos.

En tiempo de Justiniano³² la predilección fué por el bando de los azules, llamados *venetoi*³³, que entonces estaban embanderados en una posición religiosa, la ortodoxa duofisista, que sostenía los principios del concilio de Calcedonia, frente a la monofisista de los verdes o *prasinoi*. Pero esto no es nuevo, ya que en vida de su antecesor y aún antes, el pretexto doctrinario fué usado por Vitaliano para alzarse. Justino I, sin duda inspirado por su ocasionalista sobrino Justiniano, se puso en paz con Roma y quitó de tal modo al rebelde la principal razón que tenía para justificar su acción.

Los datos de Procopio, en *Anecdota*, son interesantes por lo que atañe a Justiniano. Afirma que el pueblo, desde antiguo tiempo, estaba dividido en dos facciones y que el emperador adoptó una de ellas, la llamada de los azules³⁴. De este modo consiguió introducir en todo la confusión y el desorden, para dominar por completo el estado³⁵. Insiste también en que en cada ciudad la población estuvo dividida desde largo tiempo atrás en las facciones azul y verde³⁶. Lucharon contra sus adversarios sin saber el motivo por el cual se ponían en peligro, pero ciertos de que, aunque vencieran a su adversario, la conclusión sería la prisión y después de sufrir extrema tortura, la muerte. Así nació en ellos una hostilidad sin causa hacia sus prójimos, que en ningún momento cesó o desapareció; no se tuvieron en cuenta vinculaciones de matrimonio, amistad o camaradería, y lo mismo era cuando los que diferían en los colores eran hermanos y parientes. No les importaba de las cosas divinas o humanas; tampoco el estar bien provistos para las necesidades de la vida; y aun cuando su patria estuvo en la más dura posición, sólo tenían en cuenta el bien de su partido, su facción, porque así se designaban las bandas de partidarios³⁷. Y cuando ocurrió que Justiniano enfermó tan gravemente que se lo tuvo por muerto, los faccionistas redoblaron sus excesos y en pleno día, en el santuario de Santa Sofía, dieron muerte a Hipatio, hombre de gran importancia³⁸.

Más tarde Justiniano II Rhinotmeto³⁹, hijo de Constantino Pogonato,

³¹ Ael. Lamp., *Com. Ant.* XVI, 9: circenses multos addidit ex libidine potius quam religione et ut dominos factionum ditaret.

³² 527-565 d. C.

³³ Evagrius Scholasticus, *Hist. Ecc.* IV, 30: habla de algo más que benevolencia por parte de Justiniano, ya que alude a crímenes que cometen sus componentes, no sólo impunes, sino que "praemia consequerentur". Esto antes de la insurrección *νίκα*, ocasión en que aplastó tanto a los verdes como a los azules.

³⁴ Βενέτοι. Vestían de azul, *κερύλευον*, particularmente en el Hipódromo.

³⁵ Proc., *Anecd.* VII, 1 sig.

³⁶ Proc., *Bell.* I, xxiv, 2-6: οἱ δῆμοι ἐν πόλει ἐκάστη ἕς τε Βενέτους ἐκ παλαιοῦ καὶ Πρασίνους.

³⁷ *Ibid.*: οὐ προσποιοῦνται, ἦν γε αὐτοῖς κείσθαι τὸ μέρος ἐν καλῶ μέλλῃ οὕτω γὰρ τοὺς συστασιώτας καλοῦσι.

³⁸ Proc., *Anecd.* IX, 35: οἱ μέντοι στασιώται ταῦτα ἅπερ ἐρρήθη ἡμάρτανον, καὶ τινὰ Ὑπάτιον οὐκ ἀφανῆ ἄνδρα δι' ἡμέρας ἐν τῷ τῆς Σοφίας ἱερῷ διεχρήσαντο.

³⁹ 685-695; 695-711.

demuestra la misma afición por las facciones del Circo⁴⁰. Y mayor fué sin duda el entusiasmo de Teófilo⁴¹, ya que León el Gramático lo hace entrar en el Circo, triunfal, luciendo los colores de los azules y aclamado como insigne faccionario⁴².

No podemos aceptar una predilección tan reiterada durante largo tiempo sin más sentido que el de una afición entusiasta por un espectáculo popular y nacional. Si con el tiempo van cobrando importancia política las facciones y sus jefes son el portavoz de los deseos y quejas de una parte de la población, el sentido partidista de algunos emperadores debe tener un significado político. Esto es bien claro en los tiempos de Justiniano, revelado en la escena que ocurrió en el Hipódromo antes de la insurrección Nika. Pero antes, durante el gobierno de Justino I, ya hay levantamientos. Los tumultos no se limitan a Constantinopla. Tenemos testimonio que en el año en que Vitaliano fué muerto dolosamente, la facción de los azules, en diversas ciudades, cometi6 excesos y lapidaciones. La sedición, originada en Antioquía, se propagó a otras ciudades durante cinco años; y los azules fueron los autores de asesinatos y depredaciones⁴³. Bien consta la serie de desórdenes ocurridos en los primeros tiempos de Justiniano, no faltando la ocasión en que en su presencia, en el Circo, se trabaran en lucha las facciones adversas, ocurriendo muchas muertes⁴⁴. Y en Cesárea de Palestina, simulando azules y verdes estar en pugna, cayeron sobre los cristianos de la ciudad, hicieron gran matanza, saquearon las iglesias y ultimaron al prefecto Estéfano.

Es indudable que Justiniano, al principio de su reinado, necesitó apoyarse en una de las facciones, la azul. Pero después del levantamiento Nika, en que aquélla y la verde se entendieron en su perjuicio y fueron aplastadas⁴⁵, fácil es deducir en los datos dispersos que los grandes señores bizantinos fueron adquiriendo mayor importancia, poder e independencia, como por ejemplo, Belisario, que era capaz de armar un ejército con sus recursos. Procopio recuerda que acostumbraba a equipar setecientos jinetes y todos ellos excelentes. Y cuando la guerra contra los godos se dijo que la casa de un solo hombre estaba destruyendo el poder de Teodorico⁴⁶.

No obstante, en vida de Teodora, los más altos magistrados debieron mantenerse en desdolorosa servidumbre respecto a ella, de la cual la Historia Arcana de Procopio conserva detalles interesantes. Un ejemplo es la antesala de la emperatriz. Ninguno de aquéllos podía llegar a verla, salvo a costa de mucho tiempo y trabajo; tenían que esperar con asiduidad servil en una pequeña y sofocante cámara, por tiempo indeterminado, porque era un riesgo grave para cualquiera de los oficiales estar ausente.

⁴⁰ Georgius Cedrenus, *Historiarum Compendium*. M. P. G. 121 col. 846: Πλησίον δὲ τοῦ παλατίου βουλόμενος βάρθα τῶν Βενέτων καὶ φιάλην κτίσαι εἰς τὸ τελείσθαι ἐκεῖ τὸ σαξιμοδέξιμον.

⁴¹ 829-842.

⁴² Leo Grammaticus, *Chronographia*, M. P. G. 108 col. 1054: ...χρώματι δὲ τῷ Βαινέτῳ [Βενέτῳ] ἀμφιασάμενος, καὶ νικήσας ἐστεφανώθη τῷ δήμῳ [τῶν δήμων] ἐπιβοώντων. Καλῶς ἦλθες, ἀσύγκριτε φακτονάρη!

⁴³ Theophanes, *Chronographia*, M. P. G. 108 col. 386: α. C. 512.

⁴⁴ Theoph., *Chr.*, M. P. G. 108 col. 515.

⁴⁵ Theoph., *Chr.*, M. P. G. 108 col. 427.

⁴⁶ Proc., *Bell.* VII, i, 20-21: ἐν θαύματι μεγάλῳ ποιούμενοι ἀνεφθέγγοντο ὡς οἰκία μία τὴν Θεουδερῖχου δύναμιν καταλύοι.

Y allí permanecieron, tratando de levantar sus cabezas más alto que las personas próximas para ser vistos por los eunucos de servicio cuando aparecían. Al fin, algunos de ellos eran llamados; iban ante la emperatriz con gran temor y muy pronto eran despedidos demostrando simplemente acatamiento y tocado la punta de sus zapatos con los labios, porque no había oportunidad de hablarle salvo que ella permitiera hacerlo⁴⁷.

El mismo Belisario tuvo que sufrir mucho por su causa. Es Teodora la que consigue del emperador que él sea relevado del comando en Occidente y que se nombre a Martino en su lugar⁴⁸, y la que lo despoja del dinero que había traído de su campaña⁴⁹. Esto se explica porque el poder de ese hombre era digno de un soberano, lo que irritaba a la ávida pareja imperial⁵⁰.

Todo lo antecedente es la fiel descripción del grado a que había llegado el absolutismo, sin un apoyo popular con el que parece no contar en Constantinopla y también sin el séquito de una aristocracia poderosa. Pero cuando Justiniano desaparece, la ruina y el desamparo del Imperio a causa de sus inmoderados gastos durante todo el tiempo de su gobierno y del desorden y tiranía de los últimos tiempos, llevaron a la terrible situación, tan bien expresada en las palabras de su sucesor cuando apostrofa al emperador yacente en su féretro de oro⁵¹.

Durante el gobierno de Justino II no es probable que las facciones del Circo hayan tenido gran importancia política, aunque, según Teófanos, debió aplacarlas definitivamente estando reunidas para los juegos ecuestres, con palabras llenas de amargura, ya que contendían entre sí⁵². Pero no deben desconocerse en este emperador simpatías aristocráticas, que son las que lo llevaron, tal vez, a una situación desesperada. Porque es evidente que una aristocracia poderosa se levanta una vez desaparecido el fantasma de Justiniano. A ella debióse el nombramiento de Tiberio II en calidad de César, ante el patriarca, el senado, los colegios sacerdotales y los magistrados del estado, convocados especialmente. Justino II se arrepiente y aconseja; pero el *populus* no aparece sino en la mención de que el recién advenido hizo la acostumbrada repartición de dinero⁵³. Es claro

⁴⁷ Proc., *Anecd.* XV, 13-16.

⁴⁸ Proc., *Anecd.* IV, 13.

⁴⁹ Proc., *Anecd.* IV, 17.

⁵⁰ Proc., *Anecd.* IV, 33.

⁵¹ En una Novela de Justino II (CXLVIII praef.), se lee: Hemos encontrado el tesoro aplastado de deudas y reducido a la última miseria, el ejército tan completamente disuelto, etc.

⁵² Theoph., *Chr.*, *M. P. G.* 108 col. 527: ad utrasque partes mandata misit imperator; ad Venetos quidem his verbis usus: Imperator Justinianus penes vos obiit: ad Prasinus autem, Imperator Justinianus penes vos vivit. His auditis conquieverunt factiones, et ad priora dissidia nusquam redierunt.

⁵³ Theoph., *Chr.*, *M. P. G.* 108 col. 538: Hoc anno, mense Octobri, indictione undecima, Eutychius thronum Constantinopoleos secundo accepit. Imperator autem adversa valetudine jactatus, et deinde ejus doloribus paulisper levatus, pontifice, senatu, sacerdotum collegio, cunctisque reipublicae magistratibus convocatis, Tiberium Caesarem in omnium conspectu positum renuntiavit imperatorem, oratione in hunc modum habita: "Viden', ut Deus in te beneficus isto te habitu et dignitate ornat? Deus, non ego, illo te donavit. Hunc habitum honora, ut ab illo honorem merearis. Matrem tuam cole, quae hucusque domina tibi fuit. Effuso sanguine nusquam laeteris. Nusquam caedium particeps esto. Ne malum malo compensato. In inimicitiis suscipiendis me nequaquam imiteris. Ego namque, velut homo, peccavi: ego quippe peccator exstiti: et pro delicto-

que tal nombramiento, dada la oscilante razón del emperador, ha debido ser hecho por presión de la aristocracia actuante en el círculo imperial, poderosa entonces y probablemente en viva reacción contra la servidumbre antecedente. Se aprovecha el momento de lucidez para hacer copartícipe del poder al hombre que ha de darle satisfacción. Bien clara es la acusación del emperador, de haber sido conducido por ella al miserando estado en que está, según las palabras que Evagrio le atribuye⁵⁴. Todo esto no excluye la existencia e intervención de las facciones en actos que pueden calificarse de políticos, ya que Tiberio II, como un medio de defenderse contra la aristocracia, fomenta los elementos populares del estado representados por los monofisistas verdes. De cualquier manera que sea, no puede desconocerse la pasión que los bizantinos sentían por los juegos circenses, a tal punto que no hay exageración al afirmar que el Hipódromo de Constantinopla⁵⁵ vino a ser el escenario de los grandes acontecimientos, desde las recepciones triunfales a la expoliación de los atributos del poder, y el centro de la vida política, no sólo de la capital, sino del Imperio. Allí son las manifestaciones del público sentir, las rebeliones y matanzas; también el clamoreo mecanizado de la masa cuando aparece el emperador en la tribuna⁵⁶ para bendecirla e inaugurar las carreras.

Acerca del aspecto político hay algunos datos muy interesantes en nuestras fuentes. Es bien conocido, como lo hemos recordado, lo que ocurrió cuando la insurrección Nika, en que se unieron las dos facciones y estuvieron a punto de voltear el trono. La represión fué tremenda y como

rum merito mercedem accepi. Cum eis attamen qui malorum mihi fuerunt auctores, ante Christi tribunal judicandus astabo. (Ἄλλὰ δικάσομαι τοῖς ποιήσασί μοι τοῦτο ἐπὶ τοῦ βήματος τοῦ Χριστοῦ.) Ne, prout ego quondam, habitu isto superbito. Ita reliquorum omnium, velut tui ipsius curam geras. Quis fueris prius, quis nunc sis, contemplare. Si superbia non te extulerit, a culpa immunem te servabis. Quis quondam fuerim, qualis factus sim, qui modo sim, novisti. Cuncti isti filii tibi sunt et servi. Prae visceribus meis te mihi charum exstitisse probe compertum est. Omnes istos vides? reipublicae magistratus sunt. Militiae curam gere. Ne nimium erga milites afficiaris, ne decessorem tuum ita affectum objiciant nonnulli. Haec dico expertus eorum, quae passus sim. Fruantur, qui abundant, facultatibus suis: erga egentes liberalis esto." Oratione vero a patriarcha fusa, cum cuncti, amen prolato, comprecati fuissent, ad imperatoris pedes Caesar procidit: ad quem imperator: "Supersertes vivo, si volueris; si volueris iterum, pereo. Deus, qui coelum et terram condidit, quae supererant a me tibi enuntianda, ipse in mentem illa immittat." His dictis, finem fecit imperator, et conventum dimisit. Eo soluto, munus in populum sparsit Tiberius, caeteraque omnia in imperatorum inaugurationibus celebranda peregit.

⁵⁴ Evagrius Scholasticus, *Historia Ecclesiastica* lib. V. cap. XIII: Congregatis enim in atrio Imperialis palatii, ubi haec fieri mos est, Joanne patriarcha, cujus supra meminimus, una cum sacerdotibus suis, et magistratibus atque honoratis; cunctis denique qui in palatio militabant, Justinus Imperatoria tunica et purpurea chlamyde Tiberium vestiens, edita voce ita palam locutus est. Ne te in errorem inducat vestis tuae magnificentia, nec pompa rerum quae sub aspectum cadunt. Quibus ego in fraudem inductus, imprudens extremis me suppliciis obnoxium reddidi. Sed tu errata mea corrigito, omni cum lenitate ac mansuetudine Rempublicam regens. Tum Magistratus digito demonstrans: Cave, inquit, ne his credas. Hi enim in hunc quem vides statum me deduxerunt. Adjecit etiam ejusdem modi alia, quae summam admirationem omnibus incusserunt, et immensam lacrymarum copiam elicuerunt.

⁵⁵ ὁ Ἱππόδρομος, τὸ Ἱππικό fué iniciado ya en tiempo de Septimio Severo.

⁵⁶ τὸ κάθισμα.

Teófanos dice, nadie ni de los verdes ni de los azules que estaba en el Circo escapó con vida⁵⁷.

Cuando Tiberio II fué coronado emperador por el patriarca Eutiquio en 582, se celebraron juegos circenses y fueron las facciones, tal vez adiestradas, las que reclamaron la presencia de la Augusta, que no había de ser la viuda de Justino II, y aclamaron a la esposa del nuevo gobernante: “Anastasia Augusta, tu vincas. Serva, Domine, quos imperare providisti”; el final fué un amplio reparto de dinero consular entre la multitud⁵⁸.

En el caso de Mauricio⁵⁹ ocurre que arma y arenga a las facciones y les confía la custodia de los muros de la ciudad, lo que no le valió para su salvaguarda⁶⁰, ya que los abandonaron, obligando al emperador, despojado de sus ornamentos y con la indumentaria de un simple particular, a buscar la seguridad embarcándose con su mujer e hijos en un dromon de la flota⁶¹. A la llegada de Focas⁶² la facción de los verdes es la que congratula al tirano y lo invita a venir al Hebdomon⁶³. Ella es la que ha decidido su elección para el trono de Constantinopla⁶⁴. Fué la facción de los azules la que le advirtió que Mauricio no había desaparecido, cuando se ejerció violencia sobre ella⁶⁵, provocando la muerte del desgraciado emperador.

Focas tuvo que soportar el levantamiento de los verdes con motivo del refugio de la emperatriz Constantina y sus hijas en la Magna Iglesia; un talento de oro dado a sus tribunos no bastó y el emperador ordenó sacarlas del santuario. Las salvó la oposición del patriarca Ciriaco, que consi-

⁵⁷ Theoph., *Chron.*, *M. P. G.* 108 col. 427: “adeo ut nullus ex Venetis aut Prasinis civis, qui tunc in circo repertus, incolumis evaserit”.

⁵⁸ Theoph., *Chron.*, *M. P. G.* 108 col. 539. La misma escena está descripta en Cedreno: “Proinde partes faustis acclamationibus Anastasiae Augustae multos vitae annos sunt comprecati”. Georgius Cedrenus, *Historiarum Compendium*, *M. P. G.* 121 col. 751.

⁵⁹ 582-602.

⁶⁰ Theoph., *Chron.*, *M. P. G.* 108 col. 607: “Illos itaque armis instructos et blandis verbis delinitos urbis moenia cum eorum tribunis custodire jussit imperator”.

⁶¹ Theoph., *Chron.*, *M. P. G.* 108 col. 610.

⁶² 602-610.

⁶³ Cedren., *Hist. Comp.*, *M. P. G.* 121 col. 771: Οἱ δὲ Πράσινοι ἐξεληθόντες εἰς τὸ Ῥήγιον μεγάλας εὐφημίας ἐτίμων τὸν τύραννον Φωκᾶν, καὶ πείθουσιν αὐτὸν ἐν τῷ Ἐβδόμῳ παραγενέσθαι.

⁶⁴ Theoph., *Chron.*, *M. P. G.* 108 col. 611: “Nusquam, inquiunt, ea, qua fertur in Venetos propensione Germanus discedet. Itaque Prasini Rhegium usque progressi, faustis salutationibus tyrannum Phocam excipientes, ad Hebdomum accedere suadent”. Aquí la salutación coral debió haber sido organizada.

⁶⁵ Theoph., *Chron.*, *M. P. G.* 108 col. 611: “Alexander in Cosman Venetorum tribunalum manu violenter illata, audacius impulit, et contumelia prosecutus est: quod gravius ferentes Veneti: Discede, exclamant, disce modeste agere: nondum Mauricius periit”. El tardío Zonaras refiere también la escena: “ubi inter Prasinos et Venetos de stationibus ortam controversiam Phocas componere volens, satellites quosdam misit: quorum unus cum tribunalum Venetorum per contumeliam pepulisset, populus id non ferens exclamat: ‘Abi, disce modeste agere; Mauricius vivit.’” Y agrega que incitado por esto a suprimirlo, le hizo dar muerte en el puerto de Eutropio, en Calcedonia, ante sus hijos. Y fueron sus últimas palabras de resignada conformidad: Δίκαιος εἶ, Κύριε, εὐθεῖαι αἱ κρίσεις σου... Joannes Zonaras, *Annales* lib. XIV, *M. P. G.* 134 col. 1270.

guió para ellas el asilo de un convento⁶⁶. Según el texto, la actitud de Focas parece ser consecuencia de la furia de la facción verde⁶⁷. No fué la única intervención violenta, ya que a raíz de las carreras ecuestres que él hizo celebrar, volvió a levantarse con extrema insolencia⁶⁸, lo que trajo por resultado que por su orden el prefecto del pretorio Constante descuartizó y decapitó a muchos y a otros los hizo arrojar al mar en sacos cerrados. Entonces los verdes se juntaron y prendieron fuego al Pretorio, al Tribunal, a los Archivos y a la cárcel, de donde se fugaron los presos. Como castigo Focas condenó a esa facción a no gozar de públicos beneficios en adelante.

Cuando la flota de Heraclio⁶⁹, con la Teotokos en los mástiles, se acercó a Constantinopla navegando próxima a la muralla de mar, fueron los verdes los que facilitaron su entrada en la capital, entregándole el puerto de Sofía. Y días después, ya proclamado emperador y desposado con Eudocia, la estatua de Focas y el estandarte de los azules fueron quemados en el Hipódromo.

El patriarca Nicéforo, en su Crónica, al mismo tiempo que condena severamente el segundo matrimonio de Heraclio con su sobrina Martina, lo cual no es de extrañar dada su posición dogmática⁷⁰, habla de la agitación de los verdes con motivo de los certámenes ecuestres.

Los sucesos que terminaron con el derrocamiento de Justiniano II en 695, su mutilación y destierro al Quersoneso de Asia, fueron en gran parte movidos por el rumor que se hizo circular que había ordenado una matanza, tal vez de los verdes, ya que sus simpatías estaban del otro lado; y fué la facción azul la que proclamó emperador a Leoncio, que el patriarca coronó.

A poner término al breve reinado de Filípico⁷¹ contribuyó principalmente el bando de los verdes. Con motivo de la celebración de su natalicio el emperador hizo celebrar juegos en el Circo, siendo aquél el vencedor. Después de un banquete en los baños de Zeutipo, regresó al palacio y se retiró a dormir. Los conjurados cayeron sobre él, lo arrancaron de su lecho y lo llevaron al vestuario de los verdes, donde le sacaron los ojos⁷².

Nuestras fuentes no registran agitaciones de importancia en tiempo posterior. El autor de la Vida de León el Armenio nos describe la coronación de Teofilacto por su padre Miguel I Rangabé⁷³. La fiesta fué de gran aparato y costo; hubo reparto de limosna, donativos a las iglesias y monasterios, y todo aquello que fomenta la alegría popular; pero ya las

⁶⁶ Theoph., *Chron.*, *M. P. G.* 108 col 618.

⁶⁷ *Ibid.*: "Prasini etenim ad Cochliam collecti, diris et exsecrationibus Constantinam insectabantur".

⁶⁸ Theoph., *Chron.*, *M. P. G.* 108 col 623: "Porro equestribus ludis a Phoca populo datis, vociferantes: Iterum caliculo bibisti, atque iterum sensum amisisti".

⁶⁹ 610-641.

⁷⁰ S. Nicephorus CP. Patriarcha. *De rebus post Mauricium gestis.*, *M. P. G.* 100 col. 898: "Quippe facinus ingens contra jus omne ac Romanorum leges aggressus, Mariae sororis filiam Martinam sibi matrimonio conjunxit, Martino patre natam, cui Maria ante Eutropium nupserat".

⁷¹ Bardan, Bardanes, 711-713.

⁷² Theoph., *Chron.*, *M. P. G.* 108 col 775.

⁷³ 811-813.

facciones desempeñan una parte recitativa en la ceremonia⁷⁴. Ya desde la coronación de Constantino VI⁷⁵ en tiempo de la ateniense Irene⁷⁶ están reducidas a ser aplaudidores profesionales reglamentados⁷⁷, prorrumpiendo en aquellas palabras que tienen difundido eco en Occidente y se traducen: “Constantino et Irene, multos annos!”⁷⁸.

Los soberanos bizantinos se han rodeado del lujo y pompa más grande que conoció la historia; se ornaron con los más magníficos títulos de los emperadores romanos hasta llegar a la fórmula fija de “fiel en Cristo nuestro Dios y autocrátor de los Romanos”⁷⁹. Y como digno airón, el sometimiento absoluto de los demes, que vienen a ser una fracción del pueblo.

Los abusos y prepotencia de los demes debían inevitablemente llevar a medidas que, por una parte, purgaran al cuerpo de la presencia de facinerosos, y por la otra, lo transformaran en un elemento útil y decorativo del estado. Tal cosa se consiguió con la oficialización de las facciones, con el nombramiento por el basileo de sus jefes, demarcas, demócratas⁸⁰, que eran funcionarios del Imperio. Y así ellas, con un pasado tan político y turbulento, fueron reducidas a algo semejante a coros regimentados que tenían un papel prefijado en las ceremonias de la corte. Esta domesticación llegó a perfeccionarse hasta reducirse la intervención a aplausos y aclamaciones en conjunto, en que todo, hasta el tono, era ordenado.

La costumbre de saludar a los soberanos con aclamaciones de texto prefijado se registra en nuestras fuentes desde comienzos del Imperio⁸¹. Ya se ha citado un texto de Suetonio referente a Nerón⁸²; y él también dice que Domiciano, cierto día en que daba un festín al pueblo, se mostró en gran manera complacido al oír que gritaban en el anfiteatro: Felicidades a nuestro Señor y a nuestra Señora⁸³.

Después de la muerte de Cómodo, el Senado prorrumpió en una serie de aclamaciones de maldición, ya que aquél no podía dañar, que han debido ser del tono de un coro furioso cuando estalla porque el motivo de opresión ha dejado de existir. Las palabras son bien características y su repetición tiene un dejo de letanía⁸⁴. En el texto se suceden interminablemente. Lampridio juzga necesario recoger las aclamaciones que extrae de Mario Máximo y el contenido del decreto del Senado. Más adelante

⁷⁴ *Incerti auctoris vita Leonis Armeni. M. P. G.* 108 col. 1012: καὶ οἱ δῆμοι ἐμέλισαν ποιήματα...

⁷⁵ 780-797.

⁷⁶ 797-802.

⁷⁷ *Acclamatio, laudatio, laudes; εὐφημία, εὐλογία.*

⁷⁸ *Theoph., Chron., M. P. G.* 108 col. 940: ...ἀναγορεύει αὐτὴν πάλιν, καὶ συνευφημίζεται σὺν αὐτῷ, ὡς ἐξ ἀρχῆς Κωνσταντίνου καὶ Εἰρήνης.

⁷⁹ πιστὸς ἐν Χριστῷ θεῷ βασιλεὺς καὶ αὐτοκράτωρ τῶν Ῥωμαίων.

⁸⁰ δήμαρχοι, δημόκραται.

⁸¹ *Acclamatio* significa aplaudir con la voz, gritería, salutación, como ἐπιφώνησις aclamación.

⁸² *Suet., Nero XX.*

⁸³ *Suet., Dom. XIII:* no consta que fueran espontáneas.

⁸⁴ *Ael. Lamp., Commodus Antoninus. XVIII, 3:* *Hosti patriae honores detrahantur; parricidae honores detrahantur; parricida trahatur; hostis patriae, parricida, gladiator in spoliario lanietur; hostis deorum, carnifex senatus, hostis deorum, parricida senatus; hostis deorum, hostis senatus; gladiatorem in spoliario; qui senatum occidit, in spolario ponatur; qui senatum occidit, unco trahatur; hostis, parricida, vere, vere.*

leemos: "Victoriae populi Romani feliciter. Fidei militum feliciter. Fidei praetorianorum feliciter. Cohortibus praetoriis feliciter"⁸⁵. Es el halago a los amos del destino. El mismo eco, *feliciter, feliciter*, oiremos resonar en las aclamaciones bizantinas y occidentales de tiempo posterior.

En ocasión del advenimiento de Alejandro Severo, el Senado prorrumpe en serviles laudes que el mismo autor complacido transcribe⁸⁶. Y después, una aclamación magna: "Post haec adclamatum est: Magne Alexander, di te servent; si Antonini nomen repudiasti, Magni praenomen suscipe. Magne Alexander, di te servent". Finalmente, lo que caracteriza la automatización, "post haec adclamatum est: 'Aureli Alexander Auguste, di te servent' *et reliqua ex more*". Pueden agregarse otras muestras de la actitud senatorial, como las que transcribe el mismo historiador: "Caesar noster, Augustus noster, imperator noster, di te servent. Vincas, valeas, multis annis imperes"⁸⁷.

No nos admiran las muestras de júbilo del venerable cuerpo a cada advenimiento imperial, como en el de los Gordianos⁸⁸ o en el de Claudio II el Gótico⁸⁹. La invención de Nerón se había pegado para siempre en las costumbres y el Senado, como otras cosas, la heredó.

Los datos que proporciona el Libro de las Ceremonias⁹⁰ nos muestran a las facciones desempeñando su parte en la celebración minuciosamente descrita. Un ejemplo puede encontrarse en la procesión a la Gran Iglesia⁹¹, en la que acompañan al emperador insignes e ilustres cortejos, como expresan las palabras del texto⁹². Se ha ordenado al Prefecto⁹³ la

⁸⁵ Ael. Lamp., *Com. Ant.* XVIII, 11.

⁸⁶ Ael. Lamp., *Alex. Severus* VII, 1-6: Antonine Alexander, di te servent. Antonine Aureli, di te servent. Antonini Pie, di te servent. Antonini nomen suscipias rogamus. praesta bonis imperatoribus ut Antoninus dicaris. nomen Antoninorum tu purifica. quod ille infamavit tu purifica. redde in integrum nomen Antoninorum. sanguis Antoninorum se cognoscat. iniuriam Marci tu vindica. iniuriam Veri tu vindica. iniuriam Bassiani tu vindica. peior Commodus solus Heliogabalus, nec imperator nec Antoninus nec civis nec senator nec nobilis nec Romanus. in te salus, in te vita. ut vivere delectet, Antoninorum Alexandro vitam. ut vivere delectet, Antoninus vocetur. Antoninorum templa Antoninus dedicet. Parthos et Persas Antoninus vincat. sacrum nomen sacratus accipiat. sacrum nomen castus accipiat. Antonini nomen di cognoscant, Antoninorum honorem di conservent. in te omnia, per te omnia. Antonine, aveas.

⁸⁷ Ael. Lamp., *Alex. Severus* X, 8. Antes (X, 6) han dicho: Alexander Auguste, di te servent; id immortales faveant verecundiae tuae, prudentiae tuae, innocentiae tuae, castitati tuae.

⁸⁸ Jul. Capit., *Gordiani Tres* XI, 9-10: tunc adclamavit senatus: Di, vobis gratias. Liberati ab hostibus sumus, sic penitus liberemur. Maximinum hostem omnes iudicamus. Maximinum cum filio dis inferis devovemus. Gordianos Augustos appellamus. Gordianos principes agnoscimus. Imperatores de senatu di conservent, imperatores nobiles victores videamus, imperatores nostros Roma videat. Hostes publicos qui occiderit, praemium meretur.

⁸⁹ Treb. Poll., *Divus Claudius* IV, 3: "Auguste Claudii, di te praestent", dictum sexagies. "Claudii Auguste, te principem aut qualis tu es semper optavimus", dictum quadragies. "Claudii Auguste, te res publica requirebat", dictum quadragies. "Claudii Auguste, tu frater, tu pater, tu amicus, tu bonus senator, tu vere princeps", dictum octagies.

⁹⁰ Constantin VII Porphyrogénète, *Le Livre des Cérémonies*. Texte établi et traduit par Albert Vogt, ed. Les Belles Lettres. Paris, 1935.

⁹¹ *Cer.* t. I, cap. 1, pág. 3: ἐν τῇ Μεγάλῃ Ἐκκλησίᾳ.

⁹² *Cer.* I, 1, 3: τάξις καὶ ἀκολουθία τῶν εὐσήμων καὶ περιφανῶν προελεύσεων.

⁹³ ὑπαρχος.

ornamentación y aseo de las inmediaciones del Palacio por donde deben transitar los soberanos, medida necesaria en extremo debido a que no se hacía limpieza alguna en las calles de Constantinopla. Se esparce aserrín de madera sobre el pavimento y se hacen decoraciones con hiedra, laurel, mirto, romero y otras flores de la estación⁹⁴. Al llegar al Tribunal son recibidos por el demócrata de los azules o sea el doméstico de los Scolas⁹⁵ con la facción perática de los azules⁹⁶, la cual los aclama. En el propileo de los Santos Apóstoles⁹⁷ está el demócrata de los verdes⁹⁸, también llamado el excúbito⁹⁹, con la facción perática de los verdes, que a su vez aclama¹⁰⁰. En el interior de la Calké¹⁰¹ son nuevamente recibidos por el demócrata de los azules con su facción perática; allí los maestros de la palestra los aclaman: “Que Dios os haga felices durante largos y buenos años”. Fuera de la Calké son recibidos por el demarca de los azules con la facción de los blancos. Ante la gran puerta que conduce al Augusteon está el demarca de los verdes con la facción de los rojos. Nuevamente el demarca de los azules con la facción de los blancos los recibe en el Reloj¹⁰² de Santa Sofía.

Una vez terminadas las ceremonias dentro de la iglesia, el basileo hace regalos al archidiácono, a los ostiarios, a los chantres, a los pobres y a los guardianes de la Gran Iglesia. El regreso al Palacio está acompañado de una serie de recepciones de los demes, semejantes a las de la ida. Este papel que ellos representan puede verse en cualquiera de las ceremonias que en el libro del Porfirogéneta se describen, tales como la fiesta de la Natividad de Cristo¹⁰³, de las Luces¹⁰⁴, del lunes después de Pascua¹⁰⁵, del domingo después de Pascua¹⁰⁶, de la Ascensión¹⁰⁷, del lunes de Pascua¹⁰⁸, en que aparecen el demócrata de los azules con la facción perática de los azules, el de los verdes con la facción perática de los verdes, el demarca de los azules con la facción de los blancos y el de los verdes con la facción de los rojos¹⁰⁹. Los demes han perdido los derechos que en otros tiempos tenían y su importancia política. Siguen ostentando sus colores en las carreras del Hipódromo y toman parte en las más variadas ceremonias, tanto en aquellas grandes fiestas antes mencionadas, como en otras ocasiones, tales el baño de la Augusta al tercer día de su coronación¹¹⁰, la promoción de un César¹¹¹, el día de la Vendimia¹¹², la conduc-

⁹⁴ *Cer. I, 1, 4.*

⁹⁵ *Cer. I, 1, 8: ὁ δημοκράτης τῶν Βενέτων; ὁ δομέστικος τῶν σχολῶν.*

⁹⁶ *Cer. I, 1, 9: μετὰ καὶ τοῦ περατικοῦ αὐτοῦ δήμου τῶν Βενέτων.*

⁹⁷ *Cer. I, 1, 9: ἐν τῷ προφυλαίῳ τῶν Ἀγίων Ἀποστόλων.*

⁹⁸ *Cer. I, 1, 9: ὁ δημοκράτης τῶν Πρασίνων.*

⁹⁹ ὁ ἐκσκύβιτος.

¹⁰⁰ *Cer. I, 1, 9.*

¹⁰¹ La Puerta de Bronce.

¹⁰² εἰς τὸ ὠρολόγιον.

¹⁰³ *Cer. I, 2, 29.*

¹⁰⁴ Epifanía: *Cer. I, 3, 1.*

¹⁰⁵ *Cer. I, 5, 41.*

¹⁰⁶ *Cer. I, 6, 46.*

¹⁰⁷ *Cer. I, 8, 50.*

¹⁰⁸ *Cer. I, 10, 72.*

¹⁰⁹ Por ejemplo: *Cer. I, 1, 8; 9; 10. I, 2, 29. I, 10, 72.*

¹¹⁰ *Cer. II, 50, 22.*

¹¹¹ *Cer. II, 52, 28.*

¹¹² *Cer. II, 87, 175.*

ción de la Novia Imperial a su novio¹¹³ y el matrimonio¹¹⁴. Sin embargo, algún carácter militar conservan, pues el jefe de los azules es el doméstico de los Scolas¹¹⁵ y el de los verdes el conde de los Excúbites¹¹⁶; los blancos y rojos dependen respectivamente de los azules y los verdes. Por la colocación en que están en las diferentes ceremonias, es evidente que ya no son gran multitud¹¹⁷ sino su representación; de ahí que sus coros y órganos puedan actuar eficientemente.

El Libro de las Ceremonias describe minuciosamente todos los actos protocolares de la corte bizantina, en los que el poder imperial aparece con gran majestad y prestigio, para admiración de los extranjeros y de los propios súbditos, como dice el mismo Constantino VII en el prólogo que es de su mano. Los demes forman parte de la decoración que realza al basileo glorioso, tal como lo vemos en la descripción de la festividad del lunes de Pascua¹¹⁸, revestido de túnica de seda púrpura recamada con hilos de oro y piedras preciosas y perlas¹¹⁹, ciñendo espada también de oro con piedras preciosas y perlas, y tocada la cabeza venerable con la toga o tiara¹²⁰. Las aclamaciones y los cánticos se suceden sin falta, como en una representación bien ordenada; aquéllas también se acostumbra en las ceremonias de la corte por los numerosísimos funcionarios y palatinos. Sin duda la tradición bizantina ha recogido la herencia romana, como puede observarse comparando algunas de las aclamaciones usuales en su ceremonial con las de época anterior.

La más común, que podemos traducir *por numerosos años*, la encontramos con variantes diversas. “Que Dios os haga felices durante largos y buenos años”¹²¹. “Bienvenidos sois vosotros; ad multos annos”¹²². “A vosotros numerosos años, dilectos de la Trinidad”¹²³. “Que Dios afirme a nuestros emperadores, sí, Señor, por numerosos años”¹²⁴. “Que Dios acuerde a vuestro justo reinado numerosos y buenos años”¹²⁵. “Numerosos, numerosos, numerosos; numerosos años por numerosos años; numerosos años a vosotros, soberanos, con las soberanas y los porfirogénetas; que Dios haga muy largo vuestro santo poder real por numerosos años”¹²⁶. Podría-

¹¹³ Cer. II, 90, 180.

¹¹⁴ Cer. II, 91, 181.

¹¹⁵ ὁ δομέστικος τῶν σχολῶν.

¹¹⁶ ὁ κόμης τῶν ἐσκουβιτῶν.

¹¹⁷ Otra cosa es el pueblo común, ὁ κοινὸς λαός.

¹¹⁸ Cer. I, 10, 72.

¹¹⁹ κολόβιον, que se llama también βότρυς.

¹²⁰ τὴν τόγα, ἤγουν τὴν τιάραν.

¹²¹ Cer. I, 1, 10. Son los maestros de la palestra los que aclaman.

¹²² Cer. I, 1, 16. καλῶς ἦλθετε, οἱ μουλτούσανοι.

¹²³ Cer. I, 2, 30: Los chantres: Πολλοὶ ὑμῖν χρόνοι, ἡ ἐκλογή τῆς Τριάδος; εἰ pueblo, ὁ λαός: Ἄγιε (ter).

¹²⁴ Cer. II, 85, 173. El pueblo: Στερεώση ὁ Θεὸς τοὺς βασιλεῖς ἡμῶν, ναί, Κύριε, εἰς πολλὰ ἔτη.

¹²⁵ Cer. I, 1, 19: Εἰς πολλοὺς χρόνους καὶ ἀγαθοὺς ὁ θεὸς ἀγάγοι τὴν δικαίαν ὑμῶν βασιλείαν.

¹²⁶ Cer. I, 2, 29: Πολλά, πολλά, πολλά. Πολλὰ ἔτη, εἰς πολλά. Πολλοὶ ὑμῖν χρόνοι σὺν ταῖς αὐγούσταις καὶ τοῖς πορφυρογεννήτοις. Πολυχρόνιον ποιήση ὁ θεὸς τὴν ἀγίαν βασιλείαν σας εἰς πολλὰ ἔτη. Cfr. Theoph., Chr. col. 939: “...velut olim, ... Constantino et Irene multos annos!”. Cedren., Hist. Comp. col. 751: “Proinde partes faustis acclamationibus Anastasiae Augustae multos vitae annos sunt comprecati”.

mos acercar a los textos anteriores los de las *Litaniae Arelatensis*: “Feliciter (ter). Tempora bona habeas (ter). Multos annos (ter)”¹²⁷.

Otro tema frecuente en las aclamaciones es el de *victoria y felicidad*, por ejemplo, la del ejército en conjunto y el pueblo por su parte: “Tal y tal, soberanos, toumvicas”¹²⁸. “Felicissime. Santo”¹²⁹. “Señor, por su vida nuestras vidas”¹³⁰. Como complemento de lo anterior, dos aclamaciones que tuvieron larga descendencia: “Emperador celeste. Elegidos de Dios”¹³¹.

Para dar muestra de aclamaciones semejantes en Occidente es interesante examinar dos textos. El primero, “*Laudes seu acclamationes, quae in ecclesia Remensi, juxta antiquum morem, Orationem inter et Epistolam decantabantur*”¹³². *Pueri*: Domino N. Christianissimo regi Francorum, Deo coronato, magno et pacifico, vita et victoria. *Pueri*: Omnibus iudicibus, et cuncto exercitui Francorum viva et victoria. *Canonici*: Te pastorem. *Pueri*: Deus elegit. *Canonici*: In hac sede. *Pueri*: Te conservet. *Canonici*: Annos vitae. *Pueri*: Deus multiplicet feliciter, feliciter, feliciter. *Canonici*: Tempora bona habeas, tempora bona habeas, tempora bona habeas. *Pueri*: Multos annos.

El otro texto corresponde a los “*Laudes Gallicanae*”¹³³, conservado en un psalterio del siglo VIII, en que aparece el nombre de Carlomagno. Allí se dice: “Carolo excellentissimo et a Deo coronato, magno et pacifico Francorum et Longobardorum ac patricio Romanorum, vita et victoria. Redemptor mundi. Tu illum adjuva”. Y finalmente: “Ipsi soli imperium, gloria et potestas, per immortalia secula seculorum. Amen. Ipsi soli virtus, fortitudo et victoria, per omnia secula seculorum. Amen. Ipsi soli honor, laus et jubilatio, per infinita secula seculorum. Amen. Christe, audinos (ter). Kyrie eleison (ter). Feliciter, feliciter, feliciter. Tempora bona habeas (ter). Multos annos. Amen”.

En Oriente y en Occidente los temas, ecos y resonancias son iguales. La Iglesia y la Monarquía, en las ceremonias, en la pasión del poder, se unen y disputan. El ejército es el mantenedor, el opresor y el deformador de las instituciones. El *populus λαός* o sus representaciones, aparece degenerado al final, como un elemento figurativo que ya no cuenta sino para exaltar el absolutismo y la gloria.

¹²⁷ *Litaniae Arelatensis*, apud Du Cange, *Glossarium mediae et infimae Latinitatis*. M. P. L. 138 p. 889-890.

¹²⁸ *Cer.* II, 85, 173: ‘Ο δεινα καὶ ὁ δεινα, Αὔγουστοι, τούμβηκας. Cfr. Ael. Lamp., *Alex. Sev.* X: “vivas floreas, valeas, vincas, multis annis imperes”. Theoph. Chr. col. 539: “Anastasia Augusta, tu vincas”.

¹²⁹ *Cer.* II, 52, 28: Los chantres (ter) φιλικήσιμε. El pueblo (ter): φιλικήσιμε.

¹³⁰ *Cer.* II, 91, 181. Las facciones: Κύριε, ζωὴν αὐτῶν διὰ τὴν ζωὴν ἡμῶν.

¹³¹ *Cer.* II, 85, 173. Los chantres: Βασιλεῦ οὐράνιε. Θεοπρόβλητοι.

¹³² M. P. L. 138, p. 901-902.

¹³³ Cabrol-Leclercq, *Dict. d'Archéol. Chrét. et de Liturg.*, t. VIII, 2^{ème} part. pág. 1902-1903.